

Literatura, ficción y otredad

Recibido: 10/agosto/2015

Aprobado: 21/septiembre/2015

Fernando Martínez Vázquez

Resumen:

El presente texto expone la importancia de enseñar literatura para leer el mundo y para comprender al otro. Se plantea la lectura de ficción como una práctica social y educativa que se debe relacionar con la realidad, con el contexto del lector y de quien media su enseñanza.

Palabras Clave: Lengua, lenguaje, literatura, ficción, comprensión, otredad, subjetividad, intersubjetividad.

Abstract:

This paper shows the importance of teaching literature as a means of reading the world and understanding the others. The text approaches reading fiction literature as a social and educational practice that must be related to reality, the reader's context and the one mediating its teaching.

Keywords: language, literature, fiction, comprehension, otherness, subjectivity, intersubjectivity.



Leo y me abandono, no a la lectura sino a mí mismo.

Fernando Pessoa

Introducción

En México se vive actualmente en un momento histórico caracterizado por el predominio de la violencia física y simbólica. La crisis económica agudiza las diferencias entre la población y reduce las posibilidades de desarrollo para los jóvenes; contrariamente, los discursos de los medios de comunicación promueven el éxito económico, el hedonismo, la belleza física y la competencia; se les inculcan la búsqueda de un modelo de éxito económico y social -a cualquier precio- como finalidad de su existencia, en las redes sociales digitales se instan al narcisismo y exhibicionismo. Hay un predominio del yo por encima del otro, una exacerbación de la intolerancia e individualismo.

En este contexto es preciso reflexionar acerca de los saberes que se promueven en la escuela, su vigencia y la necesidad de su reorientación, como es el caso de la enseñanza del lenguaje, lengua y literatura en este inicio del siglo XXI. Cabe preguntarse ¿Cómo hacer de la lectura una práctica alternativa? ¿Cómo leer literatura para conocerse a sí mismos y reconocerse en el otro?

El lenguaje y la lengua son hechos sociales, construcciones históricas configuradas a través de la cultura, producto del acontecer humano y, por lo tanto, son dinámicas, cambiantes y dependientes del uso que le dan los hablantes; las palabras, los signos y la gramática se configuran a través procesos de producción de significados, esta transformación se da en el uso cotidiano, no en las academias ni en las instituciones que pretenden normar la lengua.

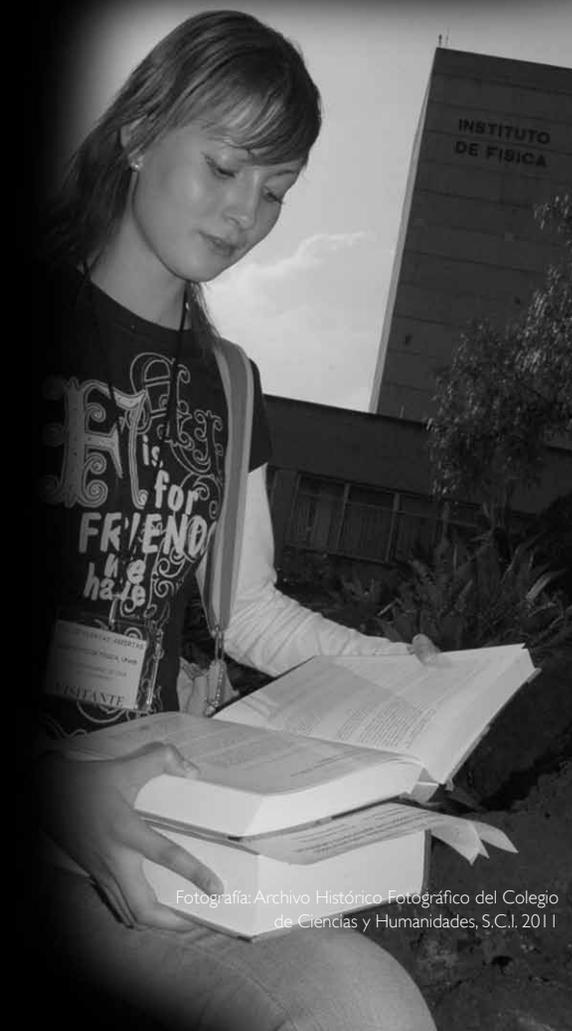
Nombrar la realidad, designar a un referente mediante una palabra es una forma de construir el mundo, otorgarle sentido y significado. El lenguaje es el centro de la construcción de la cultura y del hombre, articula proce-

esos de subjetividad e intersubjetividad, es la base sobre la que se construye la sociedad.

La lengua, como parte del lenguaje, y la literatura, están situados en determinados contextos sociales, culturales, políticos, económicos e históricos, responden a convenciones establecidas por instituciones y actores que poseen ciertos capitales sociales, culturales y económicos; la lengua da cuenta de mundos posibles con referentes reales o imaginarios, de representaciones de una sociedad, de una cultura, un grupo o una persona. Dentro de estas manifestaciones se ubican tres actos relacionados: hablar, escribir y leer. En el presente texto se abordará la lectura como un hecho social total, mediado por la historia, la cultura y el poder, pero sobre todo como una alternativa para aproximarse y comprender al otro.

La lectura como práctica

Fotografía: Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I. 2015



Fotografía: Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I. 2011

Saber leer es saber andar.

José Martí

Paulo Freire define la lectura como un acto social de liberación, creativo y recreativo que permite al sujeto conocer su realidad: “La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente.”¹ Leer es una forma de reescribir el mundo “...la lectura de la palabra no es sólo precedida por la lectura del mundo sino por cierta forma de “escribirlo” o rescribirlo, es decir de transformarlo a través de nuestra práctica consciente”.

Para Roland Barthes², Michel de Certeau³ y Roger Chartier⁴, hay una relación directa entre el acto de leer, la posición social, cultural e

1 Paulo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004, págs. 105-106.

2 Véase Roland Barthes, *El susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós, 1987.

3 De Certeau, Michael, *La invención de lo cotidiano*, México, U.A., 1998.

4 Chartier Roger, *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas entre los siglos XIV y XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1994.



histórica de quien lee; el contexto en el que está situado, leer en este sentido se convierte en una interrelación de significados que se entretejen, permite que el sujeto ponga en juego su libertad de interpretar en un proceso de significación infinita, una semiosis permanente.



Sin embargo también existen miradas situadas en concebir a la lectura desde una perspectiva pedagógica como es el caso de Daniel Cassany, Carlos Lomas⁵, Teresa Colomer⁶ e Isabel Solé⁷, para quienes la lectura es un acto de conocimiento y de aprendizaje; proponen entender el texto en su contexto a partir de considerar la situación comunicativa en la que se sitúa quien escribe, el texto y el lector. Daniel Cassany plantea que “La lectura es un instrumento potentísimo de aprendizaje: leyendo libros, periódicos o papeles podemos

5 Lomas Carlos (Comp), *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*, Barcelona, Paidós, 2002.

6 Teresa Colomer; *Lecturas adolescentes*, Barcelona, Graó, 2009.

7 Isabel, Solé *Estrategias de lectura*, Barcelona, Graó, 2011.

aprender cualquiera de las disciplinas del saber humano. Pero, además, la adquisición del código escrito implica el desarrollo de capacidades cognitivas superiores: la reflexión, el espíritu crítico, la conciencia, etc.”⁸ La comprensión del texto se alcanza a partir de la relación entre lo que se lee y lo que se sabe del tema; el proceso de la lectura empieza cuando el lector plantea una expectativa sobre lo que va a leer, considerando sus experiencias de lectura y esquemas de conocimiento, lo que le posibilita anticipar el tipo de texto a leer, pone en juego su dominio del sistema de signos y conocimientos previos para formular una hipótesis de lectura.

La lectura es una práctica social, un hecho cultural que depende de la interacción entre lector y texto, en el cual el proceso más importante es la construcción de significados y su caracterización como un hecho placentero donde el lector ocupa el papel central al asumirlo como un acto de liberación, que exige leer al mundo, la comprensión del otro y la búsqueda de empatía. Es una posibilidad de mediar los desacuerdos y la violencia implica la confrontación de intereses e ideas en las distintas esferas de la vida pública y privada. Leer en general y leer literatura debe ser una práctica social y educativa que se relacione con la realidad, con el contexto del lector y de quien enseñan. Leer es un acto social que abre posibilidades de entender el mundo y el contexto en que nos encontramos, debe ser un recurso, una posibilidad de entender al otro para mediar, de forma esperanzadora, la violencia que vivimos hoy en día.

8 Daniel Cassany, et.al., *Enseñar lengua*, Barcelona, Graó, 1994, pág. 193.

La lectura, subjetividad e intersubjetividad

La literatura no es un pasatiempo ni una evasión, sino una forma –quizá la más completa y profunda– de examinar la condición humana.

Ernesto Sábato

Leer es un acto social y cultural que se ancla en la subjetividad del lector, quien construye, configura, asigna significados partiendo de sus experiencias, expectativas y estado de ánimo. Un mismo libro será entendido de distinta manera dependiendo de quien lo lea. La subjetividad es un proceso de conciencia de nuestro entorno, del mundo que nos rodea, desde nuestra mirada e historia personal.

Cada lector al interactuar con el texto construye significados, pone en juego su conocimiento y referentes culturales, teje el sentido a través de su experiencia de vida, de los libros leídos, películas vistas, de las charlas con amigos, de los relatos de familia, de sus fantasías, las leyendas y cuentos de su pueblo o comunidad. La subjetividad no es individual, se constituye a través de la historia personal, de las relaciones que el individuo mantiene con las distintas comunidades a las que pertenece: familia, escuela, barrio, amigos, pareja, trabajo y escuela, entre otras. La lectura es una construcción de nuestra experiencia, a través de ella se teje lo vivido, lo escuchado y lo leído, lo que conocemos del mundo. Es un acto cultural entre lector texto y *persona mundo*.

Sin embargo la subjetividad está en diálogo permanente con otras subjetividades, es lo que conocemos como *intersubjetividad*: un encuentro con el otro, en el que se comparte lo que somos y pensamos a través del lenguaje. La intersubjetividad es el corazón de la sociedad, un diálogo de subjetividades, permite el acuerdo y el desacuerdo, la construcción de sueños y realidades, las búsquedas y encuentros se dan a partir del lenguaje y se concretan también gracias a él.

En este sentido la lectura en general, y en particular la lectura de ficción, es un encuentro con el otro y sus múltiples realidades. Leer es un acto de conciencia, en el cual se significa y se es significante, un acto de interpretación del mundo, de nosotros mismos y de los otros, una práctica compleja de configuración de subjetividades e intersubjetividades, exige un ejercicio de diálogo y tolerancia, elementos básicos en cualquier democracia.

En el mundo actual, en pleno inicio del Siglo XXI, la lectura de literatura y el análisis de lengua debe ir más allá de análisis estructurales, de reproducciones ortodoxas de la gramática de Real Academia de la Lengua Española, es indispensable la lectura de ficción como un referente para pensar nuestra realidad, la incertidumbre y al otro.

La lectura de ficción como elemento para pensar la realidad

Lo único a lo que la lectora común aspira cuando lee es a vivir entre los que viven.

Rosario Castellanos

Para Jorge Volpi⁹ el arte y, en consecuencia, la literatura ayuda a sobrevivir y a “hacernos auténticamente humanos”. El arte y la ficción nos aportan elementos para anticiparnos a los comportamientos de los otros y para conocernos a nosotros mismos. Los mecanismos mentales con los que leemos la realidad son los mismos con los que nos acercamos a la ficción; todo el tiempo percibimos, interpretamos y recreamos el mundo.

Esta relación entre arte y realidad y, por lo tanto, entre literatura y realidad, nos permiten afirmar que la lectura de novelas, cuentos y poesía pueden ser detonadores de reflexiones acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, lo que piensan y creen, acerca del amor, la muerte, el

⁹ Véase Volpi, Jorge., *Leer la mente. El cerebro y el arte de la ficción*, México, Alfaguara, 2011.

deseo, el odio, el dolor, fantasía, miedos, sueños y esperanza. La literatura y el proceso de identificación que construye el lector configuran una búsqueda de sentido, el diálogo y discusión, el encuentro de subjetividades y la reconstrucción de intersubjetividad.

“Leo y me abandono, no a la lectura sino a mí mismo” escribe Pessoa en *El libro del desasosiego*. La lectura es una posibilidad de pensarse a sí mismo, la literatura nos permite sentir lo que otros sienten, construir mundos virtuales a través de los cuales creamos y recreamos nuestras vidas y las ajenas.

Con la literatura experimentamos distintas variedades de la naturaleza humana. Nos transporta a ser alguien diferente por un instante, a conocer diversas razones, motivos y recrear emociones; pensar en otros mundos desde nuestro mundo; conocer lugares, personajes, hechos, encontrarse, conocerse y reconocerse en sus situaciones. Al leer me leo a mí mismo, me construyo y reencuentro en los otros, en los mundos paralelos que componen las distintas realidades. Lo anterior posibilita el desarrollo de la comprensión, el diálogo, el fomento a la construcción de acuerdos y la tolerancia por quienes son diferentes a nosotros.

Leer ficción para leer la realidad, para complementar nuestra visión del mundo y generar empatía y comprensión es uno de los principios básicos de una educación que tenga como eje central un enfoque humanista.

Debemos plantear nuevas formas de enseñar lenguaje, lengua y literatura -más allá de análisis textuales y estéticos- que tengan como eje central la lectura de ficción como una forma de aproximarse al otro. La literatura posibilita trabajar varios niveles en la formación del alumno: el lenguaje, la comunicación la lengua, la literatura, las construcciones discursivas literarias, el efecto de sentido, pero además – y sobre todo– el conocimiento del otro, el entendimiento y la comprensión.



Fotografía: Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I. 2014

Más allá de una formación que se sujete a la comprensión interpretación y producción de textos verbales y el desarrollo de una competencia comunicativa desde una mirada funcional y eficiente, es necesario fomentar en los maestros y alumnos leer la realidad a través de la literatura, establecer un diálogo con el otro, fomentar la tolerancia, la empatía y respeto por la vida y por la diferencia.

Conclusión

México atraviesa una crisis económica, social, cultural y educativa, pero también ética y moral. Las manifestaciones de esta situación se traducen en indiferencia, tristeza y violencia que llega al salón de clases, a alumnos y profesores. Muchas son las causas de la violencia, pero entre ellas está la intolerancia, la frustración y el resentimiento, en este caso la literatura –como el arte en general– son expresiones estéticas que posibilitan aproximarnos a la comprensión, el diálogo y a experimentar nuestra humanidad en su máximo sentido, a partir de vernos en los otros. En este contexto resulta indispensable y necesario replantear la forma en que se enseña lenguaje, lengua y literatura.

Leer ficción es una práctica fundamental en todos los niveles educativos y en todas las áreas de conocimiento, permite pensar otras realidades, reflexionar acerca de situaciones, autores, lenguajes, emplear como reflejo y metáfora a las historias y sus personajes. Es un buen desintoxicante de la teoría y metodología, complementa y dialoga con categorías teóricas, libera y permite gozar el lenguaje estéticamente, dialogar, escribir y reescribir.

Leer literatura para pensar al otro, para comprenderlo y establecer puntos de diálogo contribuye en la educación de mejores ciudadanos que participen activamente en la vida pública de este país, que opten por modelos democráticos e incluyentes, con mayor tolerancia a la diferencia y respeto a los derechos de los otros, personas con rostro humano que abran las posibilidades de una sociedad más justa, crítica y consciente.

Referencias

- Argüelles, Juan Domingo, *Si quieres... lee*, Madrid, Fórcola, 2009.
- Argüelles, Juan Domingo, *Escribir y leer*, México, Océano, 2010.
- Barthes Roland, *El Susurro del lenguaje*, Barcelona, Paidós, 1987.
- Cassany Daniel, et.al., *Enseñar lengua*. Barcelona, Graó, 1994.
- Chartier Roger, *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*, Barcelona, Gedisa, 1994.
- Colomer Teresa, *Lecturas adolescentes*, Barcelona, Graó, 2009.
- De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- Freire, Paulo, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- Lerner, Delia, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Lomas, Carlos (Comp.), *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona, Paidós, 2002.
- Lomas, Carlos, *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*. Vol. I. Barcelona, Paidós, 2010.
- Solé, Isabel, *Estrategias de lectura*, Barcelona, Graó, 2011.
- Volpi, Jorge, *Leer la mente. El cerebro y el arte de la ficción*, México, Alfaguara, 2011.
- Zayas, Felipe, *10 ideas clave. La competencia lectora según PISA*, Barcelona, Graó, 2012.



Fotografía: Archivo Histórico Fotográfico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I. 2014